

BANDERAS



ESTANDARTES

A V I S O S

Se ruega á los señores suscriptores que toda la correspondencia, giros y demás, la remitan al Director, calle de Ciudadanos, 15, 2.º y no al Regimiento Infantería de Asia, como lo vienen haciendo.

Encarecidamente suplicamos á los Sres. que se encuentran en descubierto con la Administración, se sirvan remitir los importes, pues de lo contrario, nos veremos en la precisión de no servirles la Revista.

Se agradecerá infinito el saber el paradero del ex-capitán del Regimiento Infantería de Mahón, **D. ANTONIO COSTOSA.**



Ilustrada Semanal

Año II núm. 81

Gerona 12 de Agosto de 1907

No se devuelven los originales ... Los autores responden del contenido de sus escritos

Sección primera

Las Ametralladoras



(Conclusión)

N LA PERSECUCION. — El arma de las persecuciones es la caballería, la cual sin cesar acosa al enemigo, evitando que se rehaga, y procurando aniquilarlo. También la artillería funciona con excelente resultado, lanzando sus shrapnels contra las fuerzas enemigas que ofrezcan blanco á propósito. Las baterías corren á tomar posiciones con rapidez increíble, y como la distancia á las fuerzas contrarias es corta, puede, la artillería, ir acompañada de ametralladoras que coadyuvaran poderosamente al aniquilamiento del adversario. La infantería, una vez terminado el asalto, ha de atender primero á rehacerse para seguir empujando al enemigo ó para prepararse á resistir el empuje desesperado de las fuerzas contrarias que no se confiesan vencidas. Esta reacción es peligrosa, si puede llevarse á cabo. Necesita, pues la infantería quien la ayude á conservar las posiciones conquistadas ó á seguir adelante; quien le garantice el completo éxito del asalto y después, de la persecución. Este auxiliar no puede ser otro que las ametralladoras; ni la caballería, ni la artillería, engolfadas en cometidos especiales, serán suficientes para favorecer lo que la infantería debe hacer.

Si la infantería avanza, las ametralladoras, siguen su marcha; si se ve obligada á retroceder, las ametralladoras con sus terribles y certeros fuegos, impedirán que sea alcanzada.

De ahí se infiere que en este periodo del combate, las ametralladoras tienen su principal papel al lado de la artillería, y mejor aun, al de la infantería.

RETIRADA.—El asalto de una posición es cosa difícilísima si los que

la defienden tienen á su disposicion las ametralladoras que se requieran y si la caballería ha podido maniobrar con eficacia. Supuesto, no obstante, el éxito del ofensor, las fuerzas defensoras se verán obligadas á retirarse, y con ellas, las ametralladoras. Recorrido cierto espacio, procurarán éstas—si su moral no ha decaído del todo—volver la cara, rehacerse, cargar al fin, y en tal caso, las ametralladoras servirán de apoyo formidable, barriendo el terreno que la caballería y la infantería enemigas atravesen. No prescindo aquí del papel que han de desempeñar la caballería y la artillería del vencido, no; pero ni á la primera podrán acompañar las ametralladoras, puesto que está llamada á interponerse entre la infantería propia y las fuerzas enemigas, para arrojarse sobre ellas pereciendo, si no hay otro remedio, ni tampoco podrán ir al lado de la artillería, que hará fuego á distancias largas, generalmente, huyendo de caer en manos del adversario.

Cuando las grandes unidades de caballería independiente, marchan, acantonan ó acampan, júzgase conveniente que les ocompañen algunas ametralladoras. Para batir grandes extensiones de terreno y para las razzias, acaso habrá momentos oportunos para el empleo de dichas máquinas; pero es indudable que le serán de gran utilidad en los acantonamientos y en los campamentos, cuyo servicio de seguridad estaría así reforzado poderosamente.

No hace resaltar por ser cosa demasiado comprendida, la utilidad y la conveniencia del empleo de las ametralladoras en la defensa de desfiladeros, caminos, puentes, etc., y en los globos.

Empleo táctico. — Tanto en el ejército ruso como en el alemán, las ametralladoras, están distribuidas en compañías de 6 á 8 de ellas, sin que por nada se fraccionen, sino que permanecen á la disposicion del comandante general, para emplearlas durante la lucha en el sitio que juzgue conveniente. Esta organizacion está completamente en pugna con lo expuesto en este trabajo, y puede augurarse una eficacia muy limitada del fuego de esta arma.

El empleo de las ametralladoras en la guerra ruso japonesa, justifica los principios que he sentado, pues allí pudo muy bien observarse que, cuantas veces los rusos las emplearon á largas distancias, queriendo aumentar con ellas el efecto destructor de la artillería, no produjeron resultado útil, a pesar del enorme consumo de proyectiles; mas cuando se utilizaron como auxiliar de la infantería y á distancias cortas, su influencia fué casi siempre decisiva.

No debe depender el momento del fuego, ni el objetivo de las ametralladoras, del arbitrio del general en jefe, pues éste dificilmente conocerá en todos sus detalles, las peripecias de la lucha, pudiendo llegar tarde y ser por consiguiente nulo el fuego de tan terrible arma; ha de estar á las órdenes del jefe de batallón; dejando la iniciativa de su colocacion y clase de fuego y á veces del objetivo a la voluntad del oficial que las tenga á su mando, puesto que será quien más directamente y mejor observe sus efectos, pueda corregir el tiro, cambiar de blanco cuando desaparezca ó se aniquile el primitivo, como asimismo huir de los proyectiles de la artillería enemiga, única arma que puede inutilizar las ametralladoras.

Juan Oller

MARRUECOS

APUNTES HISTÓRICOS



L Marruecos actual, designado antiguamente bajo el nombre de Mauritania Tingitana, pasó sucesivamente á la dominación de Cartago, de Roma, de los Vándalos, de los Griegos y de los Arabes. Desde que perteneció a estos últimos, establecióse en él distinta religion, y las nuevas soberanías que se crearon fueron todas musulmanas. Los pueblos que ocupan esta parte de Africa, no permanecieron largo tiempo bajo la obediencia de los califas. Apasionados por la independenciam, y colocados á la extremidad del vasto imperio de los árabes. sacaron partido de las circunstancias para reconquistar una existencia aparte: vióseles desde fines del siglo VIII, 80 años antes de su derrota, reconocer por jefe al fanático Edris, con el cual comenzó la dinastía de los Edriritas. Edris se vanagloriaba de descender del Profeta, y de ser legítimo heredero de los Alidas, habiendo reinado su familia hasta 919. Reinaron después por cortísimo tiempo los Fatimidas: pero la conquista del Egipto les hizo abandonar el Maghreb, y los Zeiritas los reemplazaron, sin llegar á adquirir nunca un poder sólido. Aprovecháronse de esta circunstancia los Almoravides para sublevar el país, y fundando á Marruecos en 1099, echaron los cimientos de una vasta dominación que se extendió prontamente por casi toda España. A su vez cedieron el puesto á los Almohades en 1149, cuya rápida decadencia comenzó en una profunda anarquía á todas aquellas comarcas, hasta el momento en que los Merenidas afirmaron su autoridad por los años 1270.

Lo que es menester notar en esta larga enumeración de dominaciones sucesivas. es, por una parte que la religion domina en todos estos cambios de dinastía. y que cada revolución política corresponde al nacimiento de una secta nueva; por otra parte, que estrechos son los lazos que ligan la suerte de la España á la de Marruecos: Estos dos paises, están tan vecinos, que apesar del mar que los separa, no han cesado de ejercer uno sobre otro una poderosa influencia.

Quando Cartago hubo adquirido todo el Norte de Africa, no pudo, al verse tan próxima á España, dejar de emprender su conquista. Quando poco tiempo después, Roma le arrebató aquella magnífica presa, no creyeron los romanos podían considerarse como verdaderos poseedores, mientras no tuvieron por aliados ó por súbditos á los pueblos que habitaban el norte de Africa. Escipion pasó entre ellos varias temporadas para atraerlos á la causa de Roma, y en lo sucesivo el senado siguió incesantemente la misma política.

Bajo el imperio, se fué aun más lejos, y la Mauritania Tingitana fué unida á la España, para formar con ella una de las tres diócesis de la prefectura de las Gaulas.

En tiempo de los vándalos, las relaciones de la España con el Maghreb son menos conocidas. Pero quando los árabes hubieron sometido el Norte de Africa, las dos historias no tardaron en mezclarse continuamente, en un principio por la conquista de España por Tarif, despues por la ocupación de algunas plazas en el litoral africano, en nombre de los cali-

fas de Córdoba, y luego por las continuas invasiones de los Almoravides, de los Almohades, y de los Merenidas en España. Gibraltar fué, durante una larga série de siglos. uua puerta siempre abierta á los musulmanes para lanzarse en la península y amenazar la Europa.

Mas tarde, la España cristiana. libre ya de la cruzada que había consumido todos sus esfuerzos durante la edad media. envió á su vez la guerra á Marruecos, y apoderándose de las plazas marítimas de este imperio, encontró el medio mas apropósito para proteger sus propias costas.

Síul,

(Continuará)



Glorias Militares

BATALLA DE PAVIA

Extracto copiado de un antiguo manuscrito, de un soldado testigo de los acontecimientos

(Continuación)



COMO el Marqués de Pescára vió la pena que el Rey recibía. hizo á Borbón que se apartase un poco. y con palabras alegre dijo al Rey. cuanto á su persona y gravedad convenia no recibir, ni mostrar turbación en cosa alguna, ni pensar que hay otra ventura que la voluntad de Dios, la cual había permitido aquel revés, pero que le debía dar gracias que le había traído á poder del más benigno príncipe que la cristiandad había tenido en muchos años; por tanto que de ninguna manera dejase de mostrar ánimo, porque los que no le querían bien no tuviesen lugar de atribuirle flaqueza.

El Rey se lo agradeció y respondió limpiandose los ojos con alegre semblante; y dandole un chapeo del visa-rey, así armado en blanco, salvó las manos y cabeza, le dán un cuartago en que subió sin espuelas, y mueren todos aquellos Príncipes de allí con el hacia la ciudad de Pavia, las banderas españolas tendidas recogiendo alguna gente por que mucha de ella seguía el alcance y vienen por mandado del Marqués donde el Rey los pudiese vér, y muestranle el escuadrón de los tudescos que se estaba todavía juntando, y pasando cabe los españoles le hicieron una salva muy hermosa; y así pensaron cosas de reír, poqne nno le decía. «*Hea señor que en semejantes toques se mnestran los valores de los Príncipes.*» otros «*Pensaros preso de la mejor gente del mundo, y que lo había de tener todo por bien empleado*» y á todo esto y mas que le decían, el Rey se reía. y hacía que se lo declarasen en su lengua, todas las palabras que el no entendía, lo cual hacía Mr. de la Mota que allí venía; y en esto llegó allí un soldado español, llamado Roldan. arcabucero, el cual traia dos pelotas de plata y una de oro, de su arcabuz en la mano. y llegando á él le dice; «*Señor. Vuestra Alteza sepa, que ayer cuando supe que se iba á dar batalla, yo hice seis pelotas de plata para mi arma, y una de oro: las de plata para varios Mrs. y la de oro para vos; de las de plata las cuatro ya ereo que van bien empleadas, por que no las eché sino para sayo de brocado ó carmesí; otras muchas de plomo he tirado para otra gente co-*

mun; Mr. no topé más por eso me sobraron dos de las tuyas, la de oro veisla aquí, y agradeced la buena voluntad, que deseaba daros la más honrada muerte que á Príncipe se ha dado, y justo es á mi vez, que pues codicia de riqueza os hizo poner en tal peligro, quisiera hartanos de oro para toda la vida: pero pues no quiso Dios que en la batalla os viese, tomadla para ayuda de vuestro rescate, que ocho ducados tiene una onza bien pesada». El Rey tendió la mano y la tomó y les dijo, que les agradecía el deseo que había tenido, y más la honra que en darle la pelota le hacía. Esto fué muy reído; todavía se iba acercando á la ciudad y á la continua topaban con caballeros franceses en poder de españoles que ellos holgaban de ser vistos de su Rey, el cual los saludaba con buen semblante, diciendoles por gracia que procurasen aprender la lengua española, pero que pagasen bien á los maestros que hacía mucho al caso. pero que siempre encomendaba y hacía que encomendasen aquellos señores á los que los llevaban, que les hiciesen buen tratamiento; y yendo de esta manera llegaron cerca de Pavia, y como el Rey vió la puerta, con alguna turbación, detuvo el cuartago en que iba, lo cual como el de Pascára conociera, llegándose al Rey preguntó la causa, y él le dijo. «Querriavos rogar Marqués. que vos y todos estos caballeros me hiciesen un placer y no me matais en Pavia, y ruegoos que no reciba yo tanta afrenta como sería, despues de con tanta gente haberla tenido cercada tanto tiempo, y no haber sido para tomarla, meterme en ella preso». Al Marqués pareciendole justo concedió en su demanda, y comunicandolo con aquellos señores, fué acordado que le aposentasen en un monasterio que allí fuera estaba; al cual llegados hubieron su acuerdo á quien sería dado el cargo de cuidar de la persona del Rey. y todos lo remitieron al parecer del Marqués de Paseára, el cual en presencia de todos aquellos Príncipes y señores dijo. «No es justo señores. que en lo que Dios tan aventajadamente pone su mano de favores. nosotros lo contradigamos, digo esto porque nadie que sentido tenga, habrá quien niegue deberse hoy todo el premio y gloria de esta maravillosa victoria á la nación española, que tantas y tan señaladas hazañas haya hecho, y pues Dios de cuya mano han venido tan particulares favores, así en romper las batallas. como en prender los Príncipes, les ha querido mostrar dandoles tanta gloria, razón sería que nosotros conformándonos con lo que su divina mano vemos, no queriendo quitar á esta tan encumbrada nación, lo que de nuestra parte le debemos; y con esta consideración, despues de besar las manos á vuestras señorías por la merced que en someterme á mi determinación de este tan árduo negocio me hacen, digo: que su guardia de la persona del Rey, se debe dar al señor Alarcon que presente está, por que aliende del valor de su persona, al cual en esto no damos sino trabajos por ser de la nación española y cabeza de todos los que de allá acá estamos, soy cierto que el Emperador será servido, la nación honrada, y todos podemos dormir seguros.

X. X. X.

(Continuará).



Comentarios y Notas

Honor á los valientes



SEGÚN leemos, por iniciativa del coronel del ejército norteamericano. Mr. Harpe, y secundado por otros jefes y oficiales, y algunos cubanos, se piensa erigir en Caney (Cuba) un monumento en memoria de nuestro valiente general Vara de Rey, que murió en Julio del 98. batiéndose con un puñado de valientes, frente á las filas del 22 regimiento norteamericano.

Después de tantas desgracias, sírvanos de lenitivo; el honor y justicia que se hace al que fué nuestro valiente general.

Buen ejemplo

Tenemos entendido, que son muchas las peticiones presentadas por dignísimos jefes y oficiales, para ser destinados á las guarniciones inmediatas á Africa, ó aquellas; es decir que como siempre nuestra oficialidad se presta voluntariamente á batir el cobre. ¡Magnífico ejemplo!

Ante esto solo se nos ocurre comentar más que: llegó la ocasión para que puedan aprovecharla, todos aquellos que llevando una larga vida militar, la *fortuna ó la desgracia* no les ha puesto en condiciones de acreditarse.

Militares periodistas

Hemos leído con verdadera atención y con interés creciente los bien escritos artículos de nuestro estimado colega *Ejército y Armada* sobre la cuestión que encabeza este comentario; y asimismo hemos querido conocer algunas de las opiniones emitidas en otros periódicos, no profesionales. Cuestión es esta que atañe á muchos militares en activo, pues son bastantes los que se dedican á escribir en periódicos, emitiendo sus opiniones, que por regla general, no son las suyas propias, sino las que la entidad periódico, tiene sobre tal ó cual punto puesto sobre el tapete; por qué es dicha entidad la que imprime rumbo, la que da carácter á la publicación, la que dice á los periodistas los ideales que han de defender, las tendencias que han de poner de manifiesto, cosas éstas por las cuales se diferencian los periódicos unos y otros. Claro es, que quien éntre á formar parte del periódico, se ha de amoldar á todas esas particularidades; de lo contrario, no se le admite, y por lo tanto no cobra.

Bien es verdad, que los militares periodistas pueden buscar, para publicar sus trabajos remunerados, periódicos cuyos ideales sean afines á los suyos; más esto no siempre se encuentra, y ante un puñado de pesetas, se obliga á dar á la pluma ciertos giros que, sin mortificar la esencia de la propia opinión, se adapte á las columnas del periódico para el cual se escribe.

Conforme con el colega en que si bien han de discutirse los proyectos de tal ó cual ministro de la guerra, de tal ó cual general, no deben, en ningún modo ser sus inferiores, y en el servicio activo, en fustigar las decisiones de aquellos superiores ó en ensalzarlas hasta lo desconocido. Lo primero es á todas luces una falta de disciplina, y los que la cometen se sirven de la prensa como escabel para saltar por encima de los artículos del código; lo segundo constituye una falta de respeto, si llega, como á veces ha ocurrido; á la adulación, que á nadie favorece, y alguien podría, con mala intención, suponer que aquella sirve de estribo para cabalgar comodamente.

Al General Luque ayudó á derrocarlo, parte de la prensa militar, evitando que sus proyectos pasaran adelante; aún cuando, en algunos resplandeciera un decidido propósito de beneficiar á la Patria y al Ejército.

A veces, las decisiones de un ministro ó de un general, no están al

alcance de los inferiores, quienes, ignorando el porqué de ellas, desconocen la trascendencia de las mismas, y con sus escritos y con la discusión pueden á veces malograr los laudables fines que el ministro ó el general veían en lontananza.

Yo creo que ese es uno de los males casi inevitables hoy, dado el incremento de la prensa militar y la presión que parte de ella ejerce en la opinión; y como los periódicos militares miran las cuestiones bajo diferentes puntos de vista, de ahí que mientras unos atacan, otros defienden lo que de arriba procede, y no creemos haya nadie á quien no guste ver defendidas sus obras; siempre se ve con agrado el incremento del número de adictos. Y á veces es necesario que la prensa dé un empujón para hacer inclinar la balanza en sentido favorable á un proyecto.

El militar que escribe en periódicos percibe sueldo, se le paga el artículo ó lo hace sin interés alguno. De estos hay pocos.

El trabajo requiere remuneración, y si ésta no se encuentra dentro del Ejército, los infatigables, los *hábiles* la buscan fuera; salvando la responsabilidad de sus escritos, con un pseudónimo nunca, ó rara vez, desconocido. Es la careta forzosa, á través de la cual se distinguen perfectamente las facciones.

Ciencia militar

Decía una vez un inteligente é ilustrado jefe y escritor conocido: «Cada vez que en el *Diario Oficial* leo la concesión de recompensas por trabajos ú obras escritas, me pregunto si el escritor está en Madrid y á qué arma ó cuerpo pertenece. Generalmente no me equivoco en mis presunciones.» Y ese mismo jefe, despues de haber leído una obra escrita por un oficial de infantería, emitió su parecer diciendo, que si bien necesitaba algún arreglo, pues se veía en ella la mano de un escritor novel, le gustaban mucho las ideas expuestas, nuevas casi todas, y la manera de desarrollarlas; sobresaliendo especialmente el libro por las pocas citas que en él se hacían, recurso de los *soy-disant* eruditos. Por aquella obra se concedió mención honorífica, y el que la escribió, apenas ha vuelto á cojer la pluma.

Sensibles son tales cosas, pero no menos lógicas, en vista de que son unos pocos, los que se llevan las recompensas y disfrutan las prebendas.

Y repetimos lo que una y otra vez decimos. Mientras no se aliente el entusiasmo y no haya más alicientes, muchos oficiales del Ejército se cansarán de tanto escribir en balde.

Y volviendo á la erudición repetiremos lo que áquel jefe: que un libro cuantas más citas contenga, más pobreza de inteligencia revela. El escritor necesita á veces apoyar sus ideas en la autoridad de reconocidos sabios; pero no tantas, que sean muchos de éstos los que sostengan el criterio del autor y por mejor decir formen su doctrina. A esos libros puede llamárseles recopilaciones.



RUSIA

Ni por asomo se vé el día en que Rusia estará apaciguada.

El sistema autocrático, aborrecido y odiado por las clases sociales, excepción hecha de parte de la aristocracia que medra a la sombra y al amparo de aquella. Por un lado las represiones crueles; por otro los atentados terroristas. En poco tiempo se han sucedido éstos con tal continuidad que, para demostrar el estado de turbulencia que existe, anotaré algunos. En el campo de Krasnoe-Selo fueron arrestados algunos soldados por haber manifestado ideas revolucionarias. En Tifuis, en el centro de la población y á la hora en que mas gente transitaba, estallaron diez bombas, seguida cada explosión de disparos de arma de fuego; esto se supone es la reacción de la campaña terrorista. El inspector de la carcel de Krasnoiarisk ha sido asesinado. En la carcel de Sebastopol mientras maniobraban los presos, estalló una máquina infernal. y aquellos, sacando sus revolvers se lanzaron á la calle hiriendo gravemente á un centinela. Un regimiento de infantería de la guarnición de Riga, se sublevó contra sus oficiales. Las deportaciones aumentan incesantemente, y las represalias del gobierno son terribles. Puede afirmarse que el número de atentados asciende á 236 personas asesinadas y 320 heridos.

Las negociaciones Ruso-Japonesas

ACTUALMENTE se hallan en la siguiente situación: I. La Rusia ha terminado su arreglo con la China respecto á la frontera manchúe y á la cuestión de aduanas y policía. II. La Rusia y el Japón han terminado y puesto de acuerdo los reglamentos sobre la pesca, la navegación por el rio Amour y la instalación de puestos aduaneros. III. La Rusia y el Japón han decidido el principio de una declaración sobre el «statu quo» de la China, idéntico al recientemente publicado por Francia y Japón.

LA HAYA

HE aquí el texto propuesto por la delegación francesa, respecto al reglamento de los derechos y deberes de los neutros.

- 1) Un Estado neutro no puede ser responsable de los actos de sus sujetos, de los cuales sobre los cuales reclame un beligerante, más que si tales actos se han cometido en su propio territorio.
- 2) Un Estado neutro no puede tolerar en su propio territorio la formación de cuerpos combatientes ó el establecimiento de oficinas de reclutamiento, en provecho de un beligerante en su frontera, para ir á ponerse al servicio de uno ú otro de los beligerantes.
- 3) Un Estado neutro no está obligado á impedir á sus súbditos de exportar armás y municiones y en general de proporcionar todo lo que pueda ser útil á su ejército, por cuenta de uno ú otro de los beligerantes.
- 4) Los prisioneros que habiendose escapado del territorio de los beligerantes, que los retenían, lleguen á un país neutro, deben quedar libres.



Aunque la moña se vista de seda,
moña se queda

Esto decía yo hace pocas noches, á Don Porfilio Matacanes, que es un pobre señor que toda su vida la ha empleado en tratar con *alcornoques*; y esto lo digo sin ofender á Don Porfilio, en su dignidad, porque hasta hace pocos días ha sido tratante de *quercus suber*, vulgo corcho. Pero como este comercio, según el, anda medianajo, y además los compromisos políticos, le ocupan mucho tiempo, ha decidido dejar el trato *alcor-noquil*, y lanzarse de lleno á la palenque parlamentaria, si bien de este delito, es cómplice inconsiente su cara mitad, Doña Salomé, señora que no puede dejar de tomar *las pilules orientales*, que son las únicas que en pocos días dán graciosa lozanía al busto de la mujer, sin ensanchar las caderas, cosa que á todo trance desea Doña Salomé, esta no pasa día que no amargue la existencia de Don Porfilio, con esta *sonata*.

—¡Cuando querrá Dios, que te decidas y aceptes la representación del grupo antisolí! No lo dudes Porfilito, como tú, habrá pocos representantes en España.

—¡Pero mujer, representantes de los *alcornoques*, somos un millar!!

—Pues por eso precisamente debes aceptar cuanto antes, la representación y hacerte diputado, y dejarte de tanto corcho.

Ante esta cotidiana *canción* de su esposa, no ha podido por menos Don Porfilio que afiliarse á un grupo y pelear por un acta, la cual ha conseguido; si bien con algunos borrones.

Ahora la principal preocupación de mi amigo, es la forma y *vestimenta* con que ha de presentarse al jefe del partido, y se pasa gran parte del día recorriendo tiendas en busca de muestras de géneros de *tricot*, para hacerse un frac. Su distinguida señora, por otra parte rebusca en todas las corbaterías, las mayores novedades de la temporada de saldos; y por fin ha elejido una corbata *azul gendarme*, con ramos color *salmon*, capaz de asustar á las mismísimas moscas.

—Aquí tienes, le dice á Don Porfilio la corbata que servirá para tu *debüt* en el *circoeme*.....

—¡Salomé mujer! que no se dice *circoeme*, ¡que es *emicicleo*!

—Bueno hombre nada de particular tiene esta equivocación en una señora.

Ya te tenemos arreglado por el cuello, lo que es preciso tambien es que no descuides lo de las botas, ya sabes que quiero sean de *charol*, puesto que visten más que las de becerro.

—Eso es lo que más me intriga, pues con los *dos ojos de pavo*, que tengo en el pié izquierdo, y el maldito *juanete* del derecho, voy á sufrir tanto, que llegaré á la sesión y no podré abrir la boca, nada más que para quejarme.

—Eso no Porfilio, ¡que efecto tan deplorable produciría ante tu grupo, que entrases ya quejandote! cuando no tienes motivos más que de agradecimiento y simpatías.

—No, mujer, si digo que entraré quejándome, por el dolor de los piés.

—¡Pero hombre parece mentira que eso te preocupe! No sabes que allí cada uno hace lo que les parece, según ya te indicó Barratupeletea, y ya véis, ese lleva siete años sin hacer otra cosa más que dormir; así es que tú lo que debes haecer, es quitarte las botas en cuanto llegues.

Nada Porfilio, tu te presentarás tan bien como el primero. Lo que sí debes hacer es ensayarte á solas, para que no te *córtas* y puedas pronunciar un buen discurso, pues de esto depende todo, según te manifestó tambien aquel señor tan sordo, que estaba en casa del Veterinario, y que dijo llevaba cinco años sin enterarse de nada.

Con todos estos preparativos, anda mi amigo más loco que un *cencerro*. y cada vez que le encuentro, y me habla de su próxima marcha y demás preparativos parlamentarios, no puedo por menos de decirle.

— ¡Don Porfilio! La mona aunque se vista de seda, mona se queda.

Louis de Tamarit



CASOS Y COSAS

Hablábase del duelo en una tertulia, y uno de los presentes, preguntó á un médico.

— ¿Y usted, doctor, no se ha batido nunca?

— No señor. Por otra parte, ¿que emoción podría causarme el matar á un hombre.

— Diga usted, Doña Mercedes, ¿se puede saber qué lleva usted guardado en ese pañuelo.

— Don Sirio, si yo quisiera que se supiere, no lo llevaría guardado.

Los hombres nacen desnudos y viven vestidos. como tambien nacen independientes y viven sujetos á las leyes. Los vestidos embarazan un poco los movimientos del cuerpo, pero los protegen contra la intemperie; las leyes contienen las pasiones, pero defienden el honor, la vida y las fortunas.

— Es verdad que te han nombrado miembro de una Academia literaria?

— Si.

— Pero ¿que has escrito tú para merecer semejante honor?

— Veinte cartas á nuestro diputado.

Un pollo que baila mny mal tiene la manía de espetar declaraciones amorosas á todas sus parejas, mientras dura el baile.

— Señorita, me parece estar bailando sobre un volcán.

— Sobre quien está V. bailando, es sobre mis pies.



rinconcito elegido por una congregación de tributarios del trabajo, por una mesnada de obreros anónimos que no se ocupan más que de luchar con los embates de la mar bravía ó con la fiera de los lobos montañeses; de levantarse cuando la revoloteadora alondra anuncia con sus cánticos la aparición de la risueña alborada y recogerse en sus tugurios al sonar la primera campanada de *Angelus*: de resistir la inclemencia de las borrascas y descansar con la conciencia tranquila despues de recoger el pescado y la leche del día para mal venderlo al día siguiente en la ciudad, distante doce kilómetros de sus señoriales viviendas. A que villorrio podía llamarse plagiando á Gabriel y Galán, el lugar de las quietudes grandes.

En una de las casitas enclavadas en la playa, vivía un matrimonio con una niña como de unos nueve ó diez años. El marido era pescador; la muger se ocupaba en las faenas caseras y en desmochar y despues moler á brazo panochas de maíz con las que cocía exquisita borona para la familia y mantenía hasta la hartura á un par de docenas de gallinas y una pareja de gorrinillos que sacrificaba anualmente allá por la fiesta de todos los Santos y cuyo sacrificio constituía el apaño de la casa, como decía la robusta pescadora. La niña se cuidaba de dar de comer al ganado, de lavar las ropitas menudas, de recoger leña seca en el monte, de sacar el pescado que se quedaba sin vender, de la busca y captura demariscos y de ayudar en la tasca del desmoche de maíz. La pobre criatura ganaba lo que comía. Era esta niña una criatura angelical y digna de estudio porque á pesar de su humilde vestimenta; de llevar casi siempre los pies desnudos y de lavarse la cara ban solo los días festivos, se advertía en sus facciones el rasgo característico de una

SEGUNDA PARTE

Han transcurrido once años desde que desapareció de la escena, Federico Pelaez; desde que según la prensa, perdió la vida en el descarrilamiento del tren correo de Valencia, por manera que es preciso saber donde se encuentran los personajes que vienen sirviendo de argumentación á esta novela.

El matrimonio extranjero, sigue viviendo donde vivía pero Nati no está con él ¿Donde se encuentra la hermosa doncella? Pronto lo sabremos. La señora, y hora es ya de que sepamos su nombre y el del esposo, se llama ó la llaman Mme. Lerien, el de su marido, Sergio y el apellido, Gomez. Trini se casó con un abogado de algún crédito; no tiene familia. Pepita sigue con sus tios. Antoñita salió del Colegio y es maestra superior de niñas, con ejercicio reciente en un pueblo importante de la provincia de Cuenca; en Tarancón y Luisito abandonó el comercio y se dedicó al arte dramático; en la actualidad se halla convertido en

viaudante artístico, corriendo de pueblo en pueblo ejecutando dramas y comedias Mme. Lerien ha perdido un ojo por efecto de una caricia felina; su gatita de Angola en un arranque de coquetismo gatuno, le dedicó un cariñoso zapazo arrebatandola el cincuenta por ciento del órgano visual. Excuso decir la situación de la semi-valetudinaria dama, con su pequeña protuberancia, con un ojo solo y con cincuenta y seis primaveras debajo del moño; así es que tenía un humor que pasaba de la raya y solamente podían sufrirla los que obraban de su gabela pingües salarios y arañaban regulares y frecuentes sisas. Don Sergio, el marido, que consiguió de su cara mitad, carta amplia y poderes más amplios todavía para administrar por sí y ante sí el inmenso patrimonio de que ambos disfrutaban, hablaba con su esposa por puro compromiso, pero jamás aventuraba una frase que le pudiera privar de la confianza absoluta de su esposa, por manera que el buen señor hacia de su capar un sayo dentro y fuera de casa y la bola seguía rodando sin detenerse en las puertas de la malicia mugéil ó de un corazón herido por la infidelidad. La gatita de Angola que se permitió dejar á media luz á su ama, murió de un garrotazo que le propinó el señor por su atrevimiento, y en la actualidad se la vé eriguida, merced al embalsamiento, sobre un tablero de roble situado al pié del vargueno de Madame Lerien.

Y dicho lo conveniente para entrar en materia, seguiremos describiendo.

CAMBIO COMPLETO DE DECORACION

Nos hallamos en un bonito villorrio guipuzcoano situado en el primer escalón de un anfiteatro natural, cortado por la línea divisoria de dos anchosísimos y oscuros valles. Delante del villorrio, la inmensidad, el mar y en el remedo de playa y en el escalonado de la sierra, cantos de pescadores, y trigürios pastoriles, salpicados de brecho en brecho formando un conjunto irregular sumamente pintoresco, entre la vegetura del monte y la arena de la playa. En la línea señalada por el oleage marítimo, algunos penascos musgosos y en la llanura acuática, un buen número de lancas pescadoras. En las sierritas, rebaños de cabras y ovejas pastando á placer, con sus mástines convertidos en perpetuos centinelas y sus pastores componiendo idilios salvajes, entonando cantatas pastoriles llenas de melancolias silvestres y de armoniosas cadencias; églogas purísimas concebidas por cerebros vírgenes y lanzados al viento por la voz del gigante de la selva, del inocente pastorzuelo de ganado. Se advierte sin gran perspicacia, que aquel lugar apartado, es mas bien que una vecindad de bullicio, un

BANDERAS Y ESTANDARTES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SUSCRIPCION: 90 céntimos al mes

2 pesetas 70 céntimos trimestre

GERONA. -- Ciudadanos, 15, - 2.º



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS.
EDITORES: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Aparado 89, BARCELONA

El DIGESTIVO ROIVIN, cuya eficacia es universalmente reconocida, puede considerarse, hoy, como el remedio soberano por excelencia de las enfermedades crónicas ó agudas del Estómago y del Intestino. — Una cajita con 30 sellos que llevan grabados el nombre DIGESTIF ROIVIN representa un tratamiento completo, siendo superior á cualquier otro remedio y dando mejores resultados que una docena de botellas de agua mineral adecuada á la afección que se quiere combatir. De venta en las principales farmacias.—Depósito y venta al por mayor: DIGESTIF ROIVIN: 7, Rue du Marché Saint-Honoré, PARIS.

|| APROVECHAR LA OCASIÓN ||

OBSEQUIO VERDAD

Remitiendo este anuncio á la Administración de BANDERAS Y ESTANDARTES, acompañado de libranza ó letra, ó sobre monedero, por valor de **13 pesetas**, se remitirá un bonito reloj extra plano de acero, forma moderna, con su correspondiente cadena de plaqué dorado. Si se quiere que la caja del reloj sea de plata, se remitirán **17 ptas**, y si se quiere reloj de acero sin ser extraplano, **10'50 ptas**.